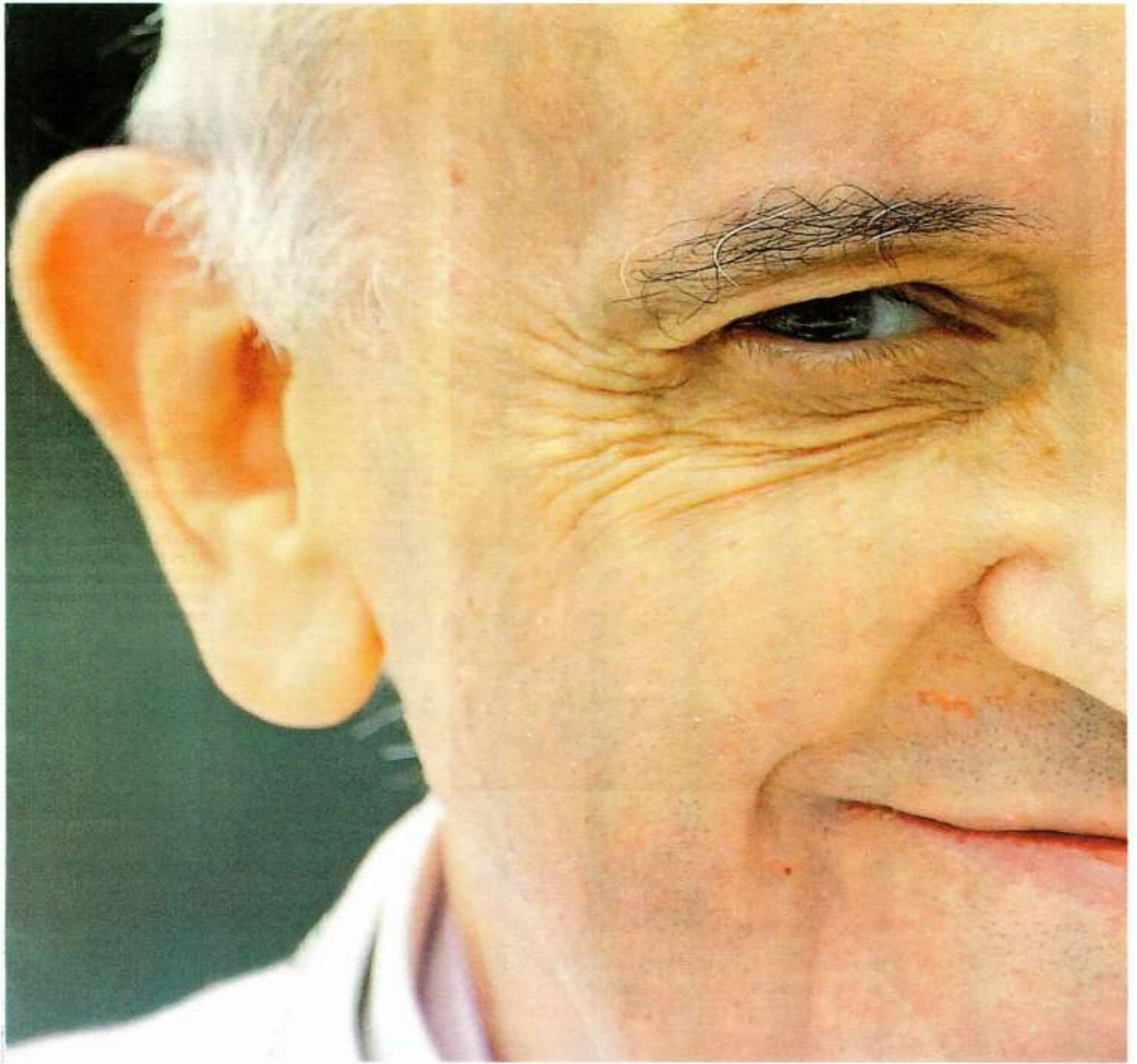


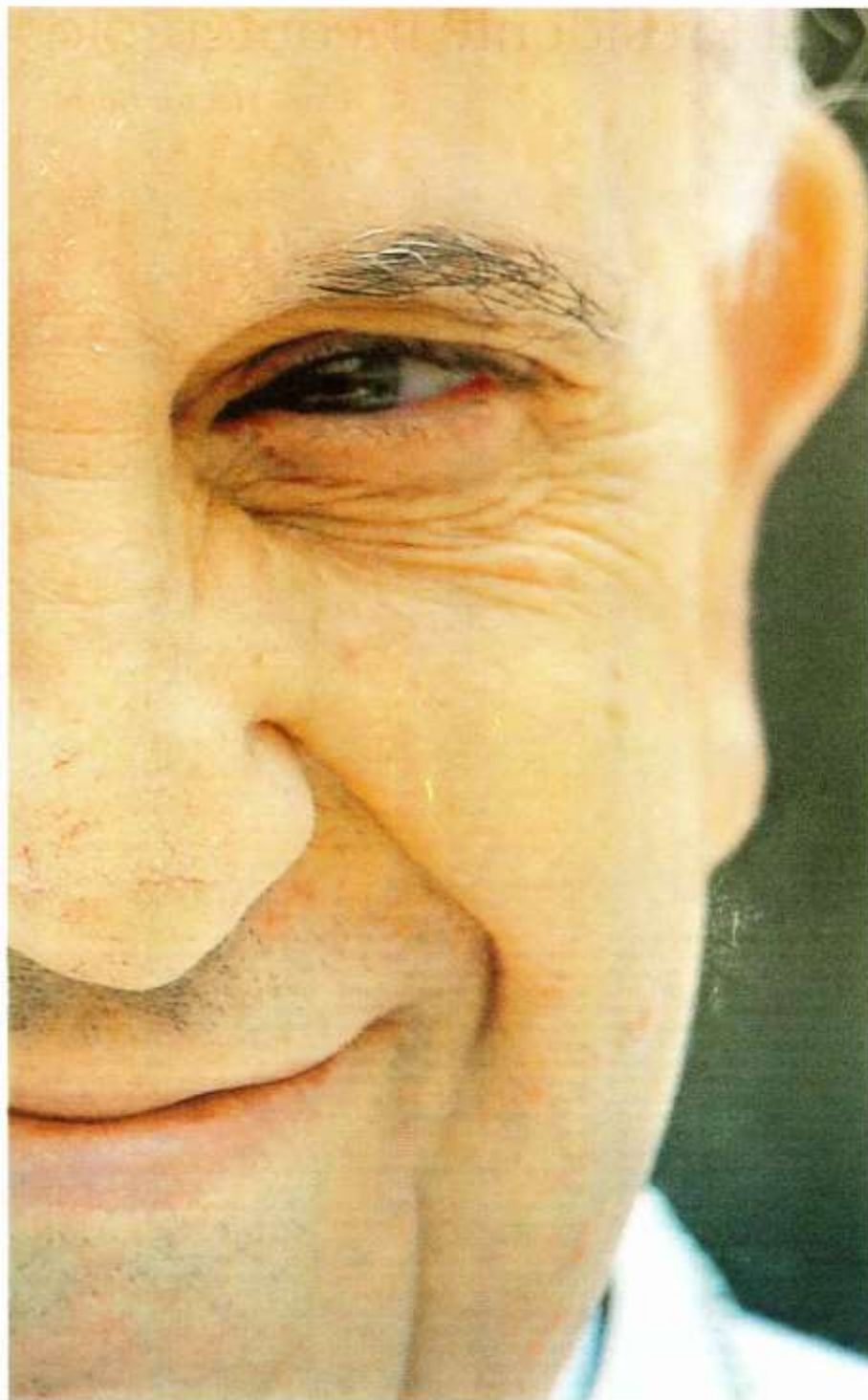
Medio	La Tercera
Fecha	28-12-2013
Mención	Papa Francisco. Artículo de Fernando Montes S.J. Rector de la UAH.

Papa
Francisco



La elección de Jorge Mario Bergoglio como Papa, tras la renuncia de Benedicto XVI, marcó un cambio. No sólo porque es el primer latinoamericano y jesuita que ocupa ese cargo, sino también por su estilo y su compromiso con impulsar una reforma en el Vaticano.

Texto: **Fernando Montes S.J.***



La elección de un Papa latinoamericano y jesuita fue, sin duda, uno de los hechos más significativos del año. Pero más que la elección ha sorprendido su modo de actuar y de expresarse en estos primeros meses de pontificado. El estilo nuevo, la sencillez y cercanía, la apertura a los temas más actuales han suscitado un interés creciente. Los principales diarios y medios de comunicación del mundo le han dedicado páginas produciendo una nueva actitud de simpatía y esperanza frente a la Iglesia Católica, que había sido fuertemente criticada en los últimos años por los casos de abusos. No es extraño que la revista Times haya designado a Francisco como el Hombre del Año.

No se había vivido algo así desde la elección del bondadoso Papa Juan XXIII, que convocó un concilio para renovar la Iglesia. Es comprensible que la prensa se centre en hechos sorprendentes, pero es indispensable pasar de esos hechos anecdóticos a las decisiones de fondo que aseguren actitudes y estructuras nuevas y duraderas en la Iglesia.

Toda cultura tiende a considerar como algo natural y lógico lo que ella afirma, y una institución, religiosa como la Iglesia, tiende a sacralizar sus ideas y costumbres como si fueran divinas. Es por eso difícil introducir cambios. Estructuras que no existían hacen mil años, que Jesús no conoció, se han hecho intocables y fácilmente se han anquilosado. Por eso los aires nuevos, la vuelta radical a las fuentes, el cuestionamiento, el diálogo con otras tradiciones pueden sorprender y hasta desconcertar. No se trata de abandonar la tradición, sino de releerla a la luz de los evangelios y de los tiempos nuevos.

En la reciente exhortación Evangelii Gaudium, el Papa ofrece un programa que no se limita a corregir los defectos existentes, sino que invita a un discernimiento evangélico que use las claves del mensaje de Jesús para enfrentar los nuevos tiempos y definir la misión y reforma necesaria de la Iglesia hoy. Es un proyecto de pontificado de algún modo anun-

ciado en los gestos, los encuentros con la prensa y las homilias del Papa. Señalaremos algunos puntos esenciales.

Nos encontramos con un Papa fraternal, positivo, claro, honesto, alejado de toda pompa, capaz de pedir perdón, con un nuevo modo de ejercer el ministerio de Pedro que no acapara todos los poderes, sino que ilumina, escucha, aprende, comparte y apoya.

Un rasgo esencial de ese ministerio es el discernimiento que nos hace personas en búsqueda, nos desinstala, nos hace flexibles, ubica nuestras certezas no en nuestras opiniones, sino en Dios; nos hace capaces de vivir con cierta incertidumbre y le da un espacio a la duda. Nos ayuda a no hacernos dueños de la verdad y de la religión. Nos saca de la autorreferencia, como dice el Papa, para fijar nuestra mirada en Jesús, a quien seguimos.

El discernimiento evangélico nos hace especialmente cercanos a los pobres, que como predilectos de Dios nos abren al misterio, a las necesidades humanas y marcan el camino de la Iglesia de Jesús.

Quien discierne no queda paralizado ni pone su seguridad en la disciplina legalista ni se encierra exageradamente en lo doctrinal, haciéndonos capaces de vivir en un mundo en cambio constante. Particularmente importante es la insistencia papal en jerarquizar las verdades para no quedarnos concentrados en un moralismo o en aspectos periféricos que no son el centro de la enseñanza de Jesús.

La consecuencia de esa actitud discerniente es una Iglesia que hace hablar al pueblo de Dios para escuchar sus problemas y anhelos descubriendo la acción de Dios en ese pueblo. Por eso es una Iglesia menos centralizada. Una Iglesia misionera que escucha al mundo actual, que no se encierra, sino que va a las fronteras para poder servir, ayudar y salvar. Una Iglesia que pone en el centro de su misión la misericordia de Dios y su cercanía expresada en la persona profundamente humana de Jesús que asume nuestras debilidades y nos vuelve a la humilde alegría del Evangelio. ●

* Rector de la Universidad Alberto Hurtado y ex provincial de la Compañía de Jesús.

El estilo nuevo y la cercanía han generado un creciente interés en el Papa.